Homily by Deacon Luis P. Villanueva for 8AM Mass on Monday, 04-05-21 at St. Joseph Church, Devine, TX - Fr. Antonio Hernandez, Pastor- Gospel Matt. 28:8-15

In the name of the Father, Son an Holy Spirit, amen.

The Resurrection of Jesus is the greatest news for all humanity. It gives meaning and hope to our lives that ure too Will rise from the dead and rejoice with Jesus in heaven.

The Risen Lord was the reason the first Apostles and countless others throughout the history of the Church have proclaimed the Good News without fear in the face of persecution and the reason they sacrificed their lives in testimony of Jesus and his Resurrection.

Without the Resurrection of Jesus there would be no Church, no reason to be here at daily Mass, no reason to endure all the sacrifices of life, no reason to hope or pray for a better life.

The proclamation and sharing of the Good News of the Resurrection of our Jesus Christ is now our task and our divine mission as it was for the women who first saw Jesus after His Resurrection.

Jesus sent the women to His disciples so they too could see him. Jesus sends us today as well, as commanded in the day of our Baptism.

It is our divine mission to proclaim Christ Resurrected to all the world around us so that they too may come to find Christ, to see Him, believe in Him and be saved. God bless you.

La Resurrección de Jesús es la mayor noticia para toda la humanidad. Le da sentido y esperanza a nuestra vida de que nosotros también nos levantaremos de entre los muertos y nos regocijaremos con Jesús en el cielo.

El Señor Resucitado fue la razón por la que los primeros Apóstoles y muchos otros a lo largo de la historia de la Iglesia han proclamado la Buena Nueva sin temor ante la persecución y la razón por la que sacrificaron sus vidas en testimonio de Jesús y su Resurrección.

Sin la Resurrección de Jesús no habría Iglesia, no habría razón para estar aquí en la Misa diariamente, no habría razón para soportar todos los sacrificios de la vida, no habría razón para esperar u orar por una vida mejor.

La proclamación y el compartir de la Buena Nueva de la Resurrección de nuestro Senor Jesucristo es ahora nuestra tarea y nuestra misión divina como lo fue para las mujeres que vieron a Jesús por primera vez después de Su Resurrección.

Jesús envió a las mujeres a sus discípulos para que ellos también pudieran verlo. Jesús también nos envía hoy, como se ordenó en el día de nuestro Bautismo.

Es nuestra misión divina proclamar a Cristo resucitado a todo el mundo que nos rodea para que ellos también puedan venir a encontrar a Cristo, verlo, creer en Él y ser salvos. Dios los bendiga.